

Estimados amigos y colaboradores:

Al llegar estos días de Navidad y Año Nuevo quisiera haceros llegar mis mejores deseos y la gratitud de todos los que estamos en estas tierras de Honduras. También compartir con vosotros las actividades que hemos realizado gracias a la colaboración de todos.

En este año crece un poco el número de los que reciben ayuda y de los que la dan. Se han podido apoyar a más de ocho mil estudiantes. La mayoría han sido apadrinados o becados en los distintos proyectos. A otros, de mucha necesidad, se les ha buscado ayudar compartiendo lo recibido para todos. Estamos felices de que muchos van logrando sus metas. Unos noventa están en la universidad y dedican casi toda la mañana a ayudar a los demás. Esto, en los tiempos de dificultades que corren, es de admirar. Estamos, también en Honduras, aprendiendo a compartir.

En diversos terrenos que nos han prestado hemos empezado a producir este año alimentos para el autoconsumo: frijoles, maíz, yuca, huevos, pollos, son algunas de las cosas que, con gran esfuerzo, hemos visto en nuestras comidas. Un logro que esperamos vaya creciendo con el paso de los años.

Algunas universidades han abierto las puertas a los jóvenes colaboradores para que puedan recibir cursos o con becas para que puedan estudiar. Es una gran alegría que da esperanzas a los que carecían de ellas y les anima a luchar por lograr sus sueños.

Este año nos visitaron ciento tres colaboradores de otros países que nos trajeron sus iniciativas e ilusiones. Un grupo de ellos a considerar eran jubilados o próximos a jubilarse. Han sido muy valiosos por su rica experiencia de vida para compartir cuando la mayoría de los que se encuentran aquí son muy jóvenes.

También han sido de gran ayuda el envío de los treinta y tres camiones contenedores aliviando infinidad de problemas. Un descomunal trabajo para enviarlos, pero que merece la pena por tanta solidaridad que crean.

Vuestra ayuda ha llegado, un año más, íntegra. Todos los que colaboran organizando la recogida de la ayuda son voluntarios y envían el cien por cien de lo que reúnen. Aquí intentamos hacerle rendir al máximo para que pueda beneficiar al mayor número posible. Quisiéramos un año más reiteraros nuestra gratitud.

Que estos días de Navidad, donde Jesús viene a traernos un programa de vida basado en la sencillez del amor para resolver los problemas de nuestro mundo, nos impulse a hacerlo realidad para todos.

Muchas felicidades. Vuestro amigo.



Patricio Larrosa